

Consell y Gobierno acercan posturas para que Vinalopó y l'Alacantí sigan unidas



F. J. B. El conseller de Medio Ambiente, José Ramón García Antón, acercó ayer posturas con el secretario de Estado de Agua, Josep Puxeu, para que el Ministerio retire del Decreto Ley que reordena las cuencas hidrográficas españolas la polémica separación de las comarcas de l'Alacantí y la Marina Baixa de los acuíferos del Vinalopó y los caudales del Júcar, iniciativa que limitaría el abastecimiento de agua potable a casi un millón de personas al agua desalada del mar. Dos semanas después de que el Ministerio presentara en el Consejo Nacional del Agua el decreto que separa el Vinalopó de Alicante y Benidorm, ayer Josep Puxeu -"un hombre que demuestra la sensatez que les faltó a sus predecesores", subrayó ayer García Antón-, se mostró partidario de mantener la cuenca del Júcar como lleva los últimos cien años, algo para lo que recibió el respaldo, no sólo del Consell, sino también de los grupos ecologistas. Incluso el gobierno de Castilla-La Mancha suavizó su postura sabedor de que desde 1997 se beneficia de un acuerdo por el que el Júcar envía todos los años caudales a los acuíferos sobreexplotados. Puxeu y García Antón se dieron un mes para tratar de cerrar un acuerdo definitivo que pasaría, en principio, porque l'Alacantí siga ligada al Vinalopó adscritas a la cuenca del Júcar, y la Marina Baixa forme cuenca independiente con la Alta, pero enganchada al Júcar-Vinalopó.